

A modo de introducción.

El imaginario de la enfermedad en la narrativa hispanoamericana contemporánea

El cuerpo atravesado por la enfermedad es una de las metáforas más sugerentes para imaginar la realidad en que vivimos.

La escena literaria se está dedicando con un interés cada vez mayor a las elaboraciones y metamorfosis de nuestra consistencia física: las múltiples figuraciones del presente nos hablan de cuerpos imperfectos, insanos, abyectos, cuerpos que exhiben sus debilidades y sus heridas. Estas fisicidades lastimadas ponen en tela de juicio los maniqueísmos que polarizan y ordenan la realidad (civilización/barbarie; cultura/natura; orden/caos; materialidad del cuerpo/espiritualidad de la mente) y reflejan un espacio de problematización de lo real, una exigencia de intervención en su percepción y digestión.

En otras palabras, la dimensión de la enfermedad en la literatura contemporánea representa un centro de irradiación de las transformaciones del cuerpo social, una especie de diagnóstico en imágenes que reproduce un meta-cuerpo, un cuerpo-registro de las alteraciones, las convulsiones, las carencias de la época que está viviendo. Si la medicina analiza los nexos axiológicos entre síntoma y patología y su acción pretende liquidar todo malestar a través del circuito virtuoso de diagnóstico y cura, el horizonte literario reivindica la experiencia del cuerpo enfermo como plataforma de indagación en las zonas oscuras de la sociedad y de sus constelaciones culturales. El propósito de su exploración no es la cura sino el detenido análisis de los síntomas, los signos y las heridas, el ahondamiento en las huellas del malestar, el bosquejo de las razones que originan los quiebres, las torceduras, las erosiones de lo real.

La encrucijada entre síntoma y cura quizás pueda plasmar un espacio de re-unión entre medicina y literatura: el proceso de cura como nuevo horizonte fenomenológico, como territorio de exploración del sujeto.

A partir de estas sugerencias, pretendemos afirmar que el escenario de la cura y las figuraciones y metamorfosis del cuerpo en la enfermedad inauguran un territorio inédito de especulación sobre el tiempo en que vivimos, dominado por imágenes y modelos de perfección, integridad y salud. En otras palabras, el itinerario que atraviesa el cuerpo enfermo define una escena abierta de cuidado y ayuda, de responsabilidad hacia el otro y el mundo.

Éste es el prisma interpretativo que moviliza las reflexiones contenidas en el presente dossier “Cuerpos en fuga. El imaginario de la enfermedad en la narrativa hispanoamericana (1983-2018)”: las diferentes contribuciones reconstruyen múltiples perspectivas sobre la enfermedad y el cuerpo enfermo (cuerpos abyectos y virales, cuerpos degenerados y fragmentados, cuerpos derrotados y delirantes), con el objetivo de abrir las mallas de análisis hacia el más allá de la enfermedad: la escena de la transformación y el devenir.

Las diferentes miradas aquí reunidas transforman el cuerpo enfermo en un poderoso recurso, un espacio de resistencia que contrarresta las visiones monológicas y saturadas de los imaginarios institucionales, con sus ilusiones de salud, juventud y vigor y sus modelos

absolutistas, producto de la dialéctica excluyente del capitalismo tardío, en su exaltación de integridad y perfección.

La enfermedad fisura permanentemente estas figuras álgidas y perfectas, las trastoca a través de la exhibición constante de la vulnerabilidad del ser humano.

Los cuerpos en metáfora que habitan este espacio textual, por un lado nos ayudan a postular un repensamiento de las categorías con las cuales observar la realidad, en línea con ciertas teorías de la des-organicidad, por otro, gracias a su evocación de la imperfección y la constante visión del 'otro', apelan a un horizonte de análisis decolonial, donde la metamorfosis de los sujetos enfermos es síntoma de una radical transformación epistémica.

Hay más. A este primer movimiento, de ida, línea de fuga que une el cuerpo enfermo al cuerpo social y exploración de la debilidad como clave hermenéutica, se suma un segundo movimiento, de vuelta, ya que el reconocimiento de ciertas zonas oscuras en las interpretaciones institucionales de la enfermedad nos permite leer en las marcas y debilidades del cuerpo un espacio de rehabilitación y reparación. El peculiar 'pensamiento de la vulnerabilidad' contribuye a reformular las habituales actitudes de rechazo y deniego frente a la enfermedad e inaugura un espacio de nueva convivencia y alianza con el cuerpo, a partir de la aceptación de su metamorfosis y transición.

El vuelco hacia la imperfección y la precariedad es la piedra angular que habilita inéditas elaboraciones del cuerpo enfermo, un cuerpo que habita la cura como escenario de transformación del sujeto, proceso permanente de alteración, transformación, cambio.

RESTOS Y RESISTENCIAS EN MERUANE, MOLLOY, ENRÍQUEZ Y SILVESTRI

El primer apartado que compone el presente dossier analiza, desde diferentes perspectivas y enfoques, la representación de la disgregación y desarticulación del cuerpo en la enfermedad.

Andrea Kottow, a través de dos novelas de Lina Meruane, aborda la compleja relación entre el sujeto (de la representación) y su misma corporalidad. El cuerpo aparece aquí como una superficie de inscripción disidente y de significados múltiples y contradictorios, difícilmente traducibles en un lenguaje plano y transparente. La relación inexpresable que tenemos con nuestro cuerpo, según la estudiosa y en el prisma de la obra de Meruane, se puede bien expresar a través de los modelos representativos de lo monstruoso y encuentra su significación última en el reconocimiento de la vulnerabilidad como definitivo vestigio y espacio de afirmación alternativa del sujeto.

La figura de la desaparición evocada en las páginas del ensayo de Francesco Fasano abre a una profunda reflexión sobre la experiencia de dos enfermedades crónico-degenerativas. Tras una oportuna presentación de las dos patologías en el orden simbólico y clínico, el joven investigador analiza las representaciones del Alzheimer (Sylvia Molloy) y de la diabetes (Lina Meruane) para reconocer dos distintas modalidades de difuminación del sujeto: la 'desaparición en la nada', reflejo de las desarticulaciones de la demencia, y la 'desaparición en el todo' que implica, más bien, la descomposición que conlleva la enfermedad metabólica. Según Fasano, estos dos movimientos del sujeto en la enfermedad posibilitan una 'mutación antropológica' que cuestiona la integridad del sujeto y favorecen la aparición, densa y opaca, de nuevas identidades queer, abiertas permanentemente a la alteridad y a la transformación.

Susanna Regazzoni traza un intenso recorrido entre las páginas de *Desarticulaciones* (2010) de Sylvia Molloy, con el objetivo de evocar en el espacio textual lo que no se puede re-vivir en el espacio de la experiencia, es decir la disgregación de una memoria ocupada por el Alzheimer. Sin embargo, el territorio narrativo se convierte en el último vestigio de dicibilidad del sujeto, territorio de resistencia, re-articulación y afirmación del yo: un sujeto que se asoma a los límites de la muerte y nos brinda testimonio de lo que no se puede decir, de lo que no se puede afirmar rotundamente. Es más. La memoria lastimada de Molloy es pública y privada a la vez, una memoria que supera los confines de la individualidad para contener las desarticulaciones de un pueblo entero, memoria lastimada de un pasado que no pasa.

Los cuentos de Mariana Enríquez protagonizan las reflexiones de Margherita Cannavacciuolo sobre la ambivalencia simbólica de la enfermedad en la poética de la autora argentina. Según la experta, la narrativa de Enríquez socava las visiones y versiones del imaginario oficial para proponer configuraciones alternativas y subversivas de la realidad, en el espacio del texto. Las revoluciones determinadas por estos cuerpos enfermos otorgan nuevos escenarios de afirmación de sujetos marginales y marginados: una visión otra del mundo en que vivimos. La permanente subversión de los límites inscritos en las visiones legitimadoras del estado construye una discursividad disidente que quiebra el imaginario saturado y trasparente de las sociedades contemporáneas y posiciona el cuerpo enfermo como hito de resistencia.

Cierra este primer apartado de “Cuerpos en fuga” el ensayo de Andrea Ostrov que analiza la figuración de la enfermedad de Crohn así como nos la restituye la escritora argentina Leonor Silvestri. La estudiosa analiza las modalidades de construcción social del sujeto enfermo para iluminar los contornos morales e ideológicos de la patología, con una peculiar atención al paradigma inmunitario que transforma el cuerpo y le autoriza nuevas modalidades de existencia, en su permanente devenir.

MÚLTIPLES VERSIONES DE LA ENFERMEDAD Y EL TESTIMONIO

La segunda sección del dossier, mediante el análisis de las diferentes formas narrativas que ocupan el género testimonial, explora las múltiples facetas del ‘estar en la enfermedad’, en su relación con las políticas excluyentes del estado: los testimonios, públicos y privados, del SIDA, las memorias de las prácticas de segregación de los cuerpos en dictadura, la revisitación del territorio de la locura.

Julieta Obiols instaura un diálogo eficaz entre la ficción autobiográfica de Marta Dillon y una serie de entrevistas a mujeres argentinas que viven con SIDA. La exploración de las experiencias íntimas de la enfermedad y el relato de vida de Dillon demuestran la importancia de la escritura y el testimonio como lugar de reconfiguración de la existencia, más allá del ideario institucional que sigue rodeando la infección.

Las contribuciones de Roberta Tennenini y Amalia Barchiesi abordan dos diferentes testimonios de dictadura argentina: la obra narrativa *Procedimiento. Memoria de la Perla y la Ribera*, de Susana Romano Sued (2007) y la obra teatral de Arístides Vargas, *La razón blindada* (2006). Gracias a herramientas semióticas y narratológicas, las estudiosas analizan la densidad simbólica de las obras, concebidas como cuerpos de inscripción de la violencia del estado. Tennenini reflexiona sobre el poder de la palabra poética, que nos da acceso a lo indecible. Barchiesi, en

cambio, analiza el proceso de readaptación sensorio-perceptiva de los detenidos que posibilita la recomposición del yo en un estado límite.

La ambigüedad de la división dicotómica entre sanos y enfermos, centrada en una construcción ideológico-social excluyente, es el principal núcleo argumentativo que rige el análisis de *El infarto del alma* (1994), experimentación testimonial de Diamela Eltit y Paz Errázuriz, realizado por Martina Bortignon. Tras la presentación del hospital psiquiátrico de Putaendo, la investigadora analiza las estrategias de representación del encuentro con el otro que el foto-texto pone en escena, a través de un diálogo, comparativo y contrastivo, con el pensamiento de Basaglia.

Finalmente, Alicia Viaggione entra en el complejo universo de la correspondencia de Nestor Perlongher, con una peculiar atención a los últimos años de su vida y a la red de afectos que lo acompaña en el acercamiento a la enfermedad y la muerte. Las cartas que tematizan estos tópicos y rescatan una dimensión íntima que echa luz sobre el difícil proceso de expresión y aceptación de la precariedad del existir, proceso que se concreta en las mallas de un lenguaje torsionado y tenso.

El diálogo ininterrumpido entre cuerpo, enfermedad y cura que inauguran estas páginas revela una profunda necesidad de repensar la relación con la dimensión material de nuestra existencia, mediante paradigmas más abiertos a la aceptación de la precariedad y vulnerabilidad de lo real.

La puesta en tela de juicio de las formas canónicas de descripción/gestión de la enfermedad y las múltiples metáforas orientadas a desvelar la fragilidad del sujeto, pueden constituirse como espacio experimental donde elaborar nuevas modalidades de integración entre los protocolos clínicos y prácticas institucionales de la medicina.

En este sentido, el reconocimiento de los males del mundo coincide con la cura del mundo: la palabra se pone al servicio de la medicina para fundar un inédito espacio, inestable y vacilante, de afirmación de nuestras comunes debilidades, un espacio de elaboración colectiva, donde repensar el universo en que vivimos.

Laura Scarabelli
Università degli Studi di Milano

BIBLIOGRAFÍA

- BOUZLAGO, Natalie; GUERRERO, Javier (2009): *Excesos del cuerpo: ficciones de contagio y enfermedad en América Latina*, Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- CANGUILHEM, Georges (2005) [1966]: *Lo normal y lo patológico*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix (2010) [1980]: *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia: Pre-Texto.
- PULCINI, Elena (2009): *La cura del mundo. Paura e responsabilità nell'era globale*, Torino: Bollati Boringhieri.
- SONTAG, Susan (2003) [1978]: *La enfermedad y sus metáforas*, Buenos Aires: Taurus.